

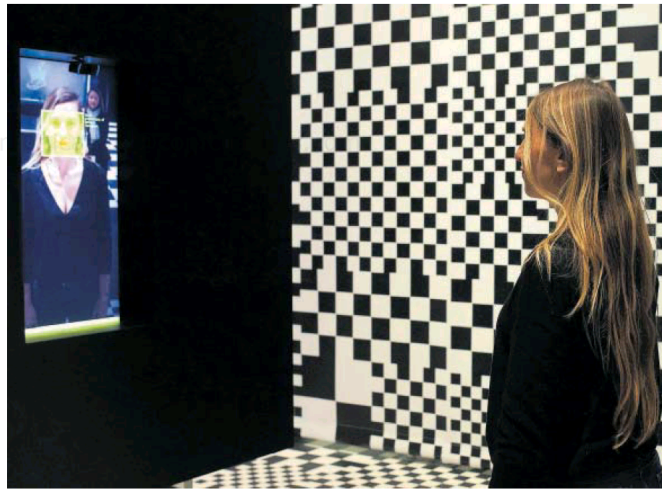
La inteligencia artificial reafirma los estereotipos contra la mujer

Un estudio certifica discriminaciones que dificultan su acceso a empleos o créditos

EMANOELLE SANTOS
Madrid

El contenido en internet tiene sesgos de género, las imágenes son aún más machistas que los textos, y la inteligencia artificial reproduce e intensifica estos estereotipos. Lo venían denunciando muchos especialistas y un estudio realizado por la Unesco lo certifica. Los modelos de lenguaje, como el empleado por ChatGPT, replican los prejuicios de género y raciales o la homofobia. El informe va más allá de los chats conversacionales, alertando sobre las implicaciones de la inteligencia artificial en la vida cotidiana. A medida que la adopción de la inteligencia artificial para la toma de decisiones se extiende por todas las industrias y condiciona el acceso a empleos, créditos o seguros, se hacen más

patentes los desafíos que las mujeres y las minorías tendrán que afrontar si no se atienden y mitigan adecuadamente estos sesgos. El estudio de la Unesco, dado a conocer a principios de marzo, analizó los modelos GPT 2 y GPT-3.5 de OpenAI (la base de la versión gratuita de ChatGPT), así como el Llama 2 de su rival Meta. El informe revela que las mujeres eran asociadas a roles domésticos cuatro veces más que los varones y frecuentemente vinculadas a palabras como hogar, familia y niños, mientras que los sustantivos masculinos estaban ligados a negocios, ejecutivo, salario y carrera. Además de evidenciar una discriminación marcada en contra de las mujeres, el estudio desta-



Una mujer probaba una cámara con IA, en una exposición en Toulouse (Francia) en enero. A. PITTON (GETTY)

có que el contenido generado por la inteligencia artificial acerca de individuos de culturas menos representadas era menos diverso y más propenso a estereotipos. Leonora Verdadero, especialista en políticas digitales y transformación digital de la Unesco, describe: "Cuando se le pidió al modelo que completara la oración de un británico y una británica, frente a un hombre zúlú y una mujer zúlú, se encontraron resultados distintos. Para las mujeres en general, eran menos diversas y con palabras estereotipadas con respecto a su profesión". La mujer británica era asociada aleatoriamente con roles como prostituta, modelo o camarera, mientras que la mujer zúlú se relacionaba más

con tareas de trabajo doméstico o cuidado. Los investigadores del informe destacan "una necesidad urgente" de corregir los sesgos en GPT-2 y Llama 2. Al ser de código abierto, esos modelos tienen una amplia adopción a nivel mundial y sirven como base para la creación de herramientas de inteligencia artificial que son empleadas en diferentes campos: desde el marketing hasta los servicios bancarios, incluyendo la determinación de puntos de crédito, utilizados para decidir si se conceden préstamos o se prestan seguros, así como en procesos de reclutamiento, entre otros. El sesgo en los algoritmos usados en los procesos de selección

de las empresas puede dar como resultado una falta de diversidad entre los candidatos elegidos para un puesto laboral. En 2018, Amazon reconoció que su IA de reclutamiento discriminaba a las mujeres: los datos de en-

En los equipos que desarrollan la IA la participación femenina es del 20%

Los algoritmos generan falta de diversidad en los procesos de selección

trenamiento incluían a más hombres, por lo cual sistemáticamente penalizó a las candidatas cuyos currículos contenían la palabra mujer.

A lo largo de esos años, la inteligencia artificial se adentró en todos los campos del mundo laboral. Según un informe de Jobscan de 2023, el 97% de las empresas que forman parte de la lista del Fortune 500 utilizan algoritmos e IA a la hora de contratar su personal. La periodista estadounidense Hilke Schellmann, que investiga sobre el impacto de la inteligencia artificial en el sector laboral, detalla en su libro *The Algorithm* (en español, *El algoritmo*) cómo estos sistemas perjudican a las mujeres y otras minorías.

Tal y como explica la especialista de la Unesco, Leonora Verdadero, resolver los sesgos en esas bases de datos "es un gran paso, pero no es suficiente". La solución clave radica en integrar a más mujeres en el desarrollo de estas tecnologías. Las cifras más recientes a nivel global indican que las mujeres componen solamente el 20% de los equipos que desarrollan inteligencia artificial; y a medida que se sube a roles de liderazgo en esos equipos, la participación femenina se reduce al 10%.

Si hay pocas mujeres involucradas en el diseño de esta tecnología, o en posiciones de poder para decidir sus aplicaciones, será muy difícil mitigar esos sesgos. Sin embargo, incluso si los equipos están compuestos mayoritariamente por hombres, es crucial adoptar una perspectiva de género y tener la intención de disminuir los prejuicios antes de que una herramienta salga al mercado. Es lo que matiza Thais Ruiz de Alda, fundadora de la organización sin ánimo de lucro DigitalFems, que tiene como objetivo acabar con la brecha de género en el sector tecnológico: "Si no hay personas con capacidades técnicas para determinar si una tecnología contiene sesgos, la consecuencia inmediata es que este *software* no sea equitativo o no tenga en cuenta parámetros de equidad".

Newsletter CLIMA Y MEDIO AMBIENTE



LO QUE PASA DE POLO A POLO, TAMBIÉN PASA POR TU CORREO

Los mejores reportajes, artículos y entrevistas de la sección de Clima y Medio Ambiente con los que conocer la actualidad climática y la crisis ambiental. Y si aún no eres suscriptor, pruébala durante 30 días.



EL PAÍS

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW